

# Conferencia oneting 2011

Lo que el Espíritu le está diciendo a la iglesia

---

## La autoridad del creyente

### I. LA NECESIDAD DE AFIRMARNOS

- A. Cada creyente tiene que ser enseñado a recibir sanidad y libertad y luego a mantenerla al ejercitar la autoridad que reciben en Cristo al afirmarse en la palabra de Dios. El escudo de la fe es la continua declaración de la Palabra de Dios en contra de los ataques del enemigo.

*Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar **firmes** contra las insidias del diablo. <sup>12</sup> Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales. <sup>13</sup> Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis **resistir** en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar **firmes**. <sup>14</sup> Estad, pues, **firmes**, **CENIDA VUESTRA CINTURA CON LA VERDAD... tomando el escudo de la fe con el que podréis **apagar** todos los dardos encendidos del maligno... Tomad... la espada del Espíritu que es la palabra de Dios. (Ef. 6:11-17)***

- B. **Principio del reino:** la demostración del Espíritu prosigue a una declaración del creyente. El Espíritu se mueve cuando la palabra es declarada. Resistimos la opresión al reprenderla en el nombre de Jesús.
- C. **Afirmarse:** una vez la persona es liberada, tienen que aprender a estar firmes contra el diablo por ellos mismos. Tenemos que afirmarnos para mantener el territorio que hayamos tomado del enemigo. El volverá a nosotros para tratar de retomarlo con mentiras. Permanecemos firmes al declarar la palabra de Dios como nuestra arma y protección contra los demonios.

### II. NUESTRA AUTORIDAD ESPIRITUAL ESTÁ BASADA EN LA VICTORIA DE JESÚS

- A. En la cruz, Jesús como Hombre venció a Satanás y a todos los principados demoníacos e hizo un espectáculo público de ellos delante de la audiencia del cielo, el infierno y la tierra. Esta victoria es final.

*Y habiendo **despojado** a los poderes y autoridades, hizo de ellos un espectáculo público, **triunfando** sobre ellos por medio de Él [Su muerte y resurrección]. (Col. 2:15)*

- B. Nuestra autoridad espiritual está basada en nuestra unión con Jesús. El poder y los beneficios que Jesús recibió como un hombre resucitado de los muertos nos son concedidos a nosotros. Dios le concedió Jesús a la Iglesia (v. 22) como nuestra cabeza (v. 22) y nos convirtió en su cuerpo, o el vehículo para expresar su poder en la tierra (v. 23).

*...la extraordinaria grandeza de su **poder para con nosotros** los que creemos... el cual [el Padre] obró en Cristo cuando le resucitó...y **le sentó** a su diestra en los lugares celestiales... Y **todo** sometió bajo sus [Jesús] pies, y a **Él lo dio** por cabeza sobre **todas las cosas** a la iglesia, <sup>23</sup> la cual es **su cuerpo**, la plenitud de aquel que lo llena todo en todo. (Ef. 1:19-23)*

- C. Hemos sido levantados para sentarnos con Jesús en lugares celestiales, y se nos ha dado acceso al trono de Dios. Oraciones hechas en la voluntad de Dios llegan hasta su trono y son aprobadas, resultando en un derramamiento de poder. Tenemos que saber quiénes somos en Cristo y

la autoridad que poseemos en Jesús. Tenemos que asumir nuestro lugar de autoridad en Cristo como aquellos sentados en lugares celestiales con Jesús (Ef. 1:3, 20-22; 2:6).

*...con Él nos resucitó, y con El nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús... (Ef. 2:6)*

- D. Como el cuerpo de Jesús, somos llamados a implementar su autoridad en la tierra. El ataque de Satanás en contra nuestra continuaría, si lo aceptamos en lugar de resistirlo o confrontarlo con nuestra autoridad en Cristo.

*Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros. (Stg. 4:7)*